

INTIMIDAD CON DIOS

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Diego Pineda



Ministerio Internacional Coherederos

Intimidad con Dios: La Llave de Nuestra Herencia
Copyright © 2015 por Diego Pineda.
Todos los derechos reservados.
www.coherederos.com

Ministerio Internacional Coherederos, Medellín, Colombia

Los versos tomados de las escrituras son de
La Biblia de las Américas, excepto donde otra versión es
especificada, tal como la Nueva Versión Internacional
(NVI) o la Nueva Traducción Viviente (NTV).

ISBN-13: 978-1-936835-98-0

*Para el dulce Espíritu Santo,
mi amigo fiel*

CONTENIDOS

ES TODO ACERCA DE RELACIÓN	5
LA INTIMIDAD ES SER AMIGOS DE DIOS	14
LA INTIMIDAD ES PASAR TIEMPO CON DIOS	22
CÓMO TENER UN ESTILO DE VIDA DE ORACIÓN	33
ACERCA DE COHEREDEROS	60

ES TODO ACERCA DE RELACIÓN

¿QUÉ SIGNIFICA SER CRISTIANO? Para algunos es vivir bajo los principios morales de la Biblia, para otros es ser salvo de pasar la eternidad en el infierno, y para otros es solamente una religión más.

Pero el ser cristiano va más allá de esas cosas. El ser cristiano significa tener una relación íntima y personal con Dios y encontrar la plenitud de la vida en esa relación. Miremos lo que dice la Biblia.

Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo; y en él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, ustedes han recibido esa plenitud.

Colosenses 2:9-10 (NVI)

Cuando este verso dice que recibimos su plenitud, quiere decir que en Cristo, somos llenos con Dios mismo. ¿Cómo puede ser que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vienen a llenarnos, a vivir en nosotros? El sólo pensar en la grandeza de Dios y la pequeñez de nuestro cuerpo humano, hace esto imposible. Pero la verdad es que esta plenitud no es como la de un líquido llenando un recipiente—aunque a veces se siente así cuando estamos en la presencia de Dios. Esta plenitud es en nuestro espíritu, a medida que nos unimos a él y venimos a ser partícipes de la naturaleza divina.

INTIMIDAD CON DIOS

Esto es exactamente lo que Jesús oró:

No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí. **Juan 17:20-23**

Así como el Padre y Jesús son uno—y por lo tanto toda la plenitud de Dios habita en Cristo—nosotros somos hechos uno con Dios en la medida en que él nos llena. Este concepto es difícil de entender si seguimos pensando en términos de Dios siendo contenido dentro de nosotros. La manera correcta de entender esta verdad es en términos de una relación.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas separadas pero un solo Dios verdadero. La armonía y el amor entre ellos son tan perfectos, tan puros, que no hay manera de separarlos. Su propósito y voluntad son uno y el mismo, así como comparten los atributos divinos de omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia. El misterio de la trinidad se puede entender al compararlo con una familia—varios miembros pero una sola familia.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Y ahora entran los redimidos. Gracias a la obra de Cristo en la cruz, somos adoptados en esta familia y somos hechos uno con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ciertamente no compartimos sus atributos divinos, pero sí compartimos la comunión que ellos han disfrutado por la eternidad.

La comunión entre los miembros de la trinidad es tan maravillosa, que ellos decidieron compartirla, por lo que crearon el mundo y la raza humana. Adán y Eva fueron creados para ser parte de esta grandiosa comunión que ya venía dándose en el cielo: “y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.» (Génesis 1:26)

En hebreo, imagen es *tselem*, que incluye el concepto de una sombra, un fantasma o una ilusión. Dutch Sheets, en su libro *La Oración Intercesora*, dice lo siguiente acerca del uso de *tselem* en Génesis 1: “Una ilusión es algo que usted piensa que ve, pero que al observar más de cerca descubre que sus ojos le habían engañado. Cuando el resto de la creación vio a Adán, debieron haberse detenido a mirar otra vez, probablemente pensando algo así: Por un momento pensé que era Dios, pero es sólo Adán.”

La descripción del Jardín del Edén y la relación de Dios con sus nuevos compañeros humanos es una ilustración maravillosa de la plenitud de vida que estamos destinados a tener. En el centro de esta creación perfecta estaba la comunión diaria de Dios con Adán y Eva, cuando se paseaba en el jardín en el fresco del

INTIMIDAD CON DIOS

día. Así que desde el principio de la creación, se trataba de relación, de ser uno con Dios.

Cuando el pecado manchó la pureza de esta relación y de hecho la hizo imposible sin el derramamiento de sangre, Cristo tuvo que venir al mundo y derramar su sangre por nosotros, no sólo para salvarnos del juicio, sino para restaurar nuestra relación con Dios. A medida que entramos en esta relación, somos hechos uno con Dios, somos hechos plenos en Cristo.

La palabra griega en Colosenses 2:10, para plenitud es *pleroo*, que significa lograr algo, completar, alcanzar una meta. La palabra se puede traducir como satisfacer, ejecutar (una función o trabajo) o terminar (una tarea). Cuando Pablo dice que hemos recibido plenitud en Cristo, está declarando que el propósito de Dios es completo, satisfecho y terminado. En la cruz, Jesús dijo, “Consumado es” (griego *teleo*), refiriéndose a que había recibido la ira de Dios reservada para nosotros. Cuando esta ira fue completamente satisfecha, se abrió el camino para que la humanidad accediera al trono de Dios con toda confianza, así como al principio de la creación.

El propósito de Dios desde el principio de la historia fue tener una relación personal con la humanidad, y ahora en Cristo ese propósito se ha cumplido. ¡Que privilegio tan maravilloso ser invitados a formar parte de la comunión divina!

LA BIBLIA ES UNA HISTORIA DE AMOR

La Biblia está llena de declaraciones del deseo de Dios de tener una relación con la humanidad. La elección de Israel, por ejemplo, fue más que una decisión utilitaria: su papel no era servir simplemente como un látigo para castigar a las naciones malvadas de Canaán. Dios creó a Israel para su gloria, para tener una relación íntima de amor con ellos. Isaías 43 es un hermoso poema de amor donde Dios declara su amor por su pueblo:

Pero ahora, así dice el Señor,
el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel:
«No temas, que yo te he redimido;
te he llamado por tu nombre; tú eres mío.
Cuando cruces las aguas,
yo estaré contigo;
cuando cruces los ríos,
no te cubrirán sus aguas;
cuando camines por el fuego,
no te quemarás ni te abrasarán las llamas.
Yo soy el Señor, tu Dios,
el Santo de Israel, tu salvador;
yo he entregado a Egipto como precio por tu rescate,
a Cus y a Seba en tu lugar.
A cambio de ti entregaré hombres;
¡a cambio de tu vida entregaré pueblos!
Porque te amo y eres ante mis ojos
precioso y digno de honra.

Isaías 43:1-4

INTIMIDAD CON DIOS

Pero el corazón del Padre no estaba conforme con una nación, así que extendió el gozo de su comunión a los extranjeros, incluso en el antiguo pacto (antes de Cristo):

«Y a los extranjeros que se han unido al Señor para servirle, para amar el nombre del Señor, y adorarlo, a todos los que observan el sábado sin profanarlo y se mantienen firmes en mi pacto, los llevaré a mi monte santo; ¡los llenaré de alegría en mi casa de oración! Aceptaré los holocaustos y sacrificios que ofrezcan sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.»

Así dice el Señor omnipotente, el que reúne a los desterrados de Israel: «Reuniré a mi pueblo con otros pueblos, además de los que ya he reunido.»

Isaías 56:6-8

El nuevo pacto en Cristo abre la puerta para que cada humano se una a la comunión divina, no solamente Israelitas y los extranjeros entre ellos. A través de Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo mismo, pasando por alto sus pecados:

Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.»

2 Corintios 5:20

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Katallasso es la palabra griega para reconciliación, y denota un cambio de enemistad a amistad.

Tan grande es el amor de Dios por nosotros y tan profundo su deseo de tener comunión con nosotros, que ha grabado en nuestras almas la misma sed por relación y pertenencia.

Todos sentimos la necesidad de pertenecer a algo. Por eso es que nos inventamos clubes, asociaciones, equipos e incluso pandillas. El pertenecer a un grupo le trae valor a la persona, no importa si ese valor es positivo o negativo a los ojos de los demás—solamente el hecho de pertenecer a un grupo hace que la persona se sienta importante.

Muchos estudiantes universitarios en Norteamérica han pasado por ritos de iniciación humillantes y hasta crueles, para poder ingresar a una fraternidad. Es una triste ironía que estas fraternidades reconozcan la necesidad de un precio por pagar para disfrutar de la comunión. En el caso de la comunión divina con la humanidad, fue Cristo quien pagó el precio para que nosotros podamos disfrutar de la amistad con Dios.

Pero el hecho que Cristo haya hecho posible nuestra reconciliación con Dios no nos hace inmediatamente íntimos con él. Ese es sólo el comienzo de una relación cultivada y añorada.

El versículo en Apocalipsis que a menudo usamos para evangelismo es en realidad un llamado de Cristo a la iglesia de Laodicea:

INTIMIDAD CON DIOS

Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo. **Apocalipsis 3:20**

La imagen de Cristo cenando con nosotros es una imagen de comunión. Este no es un llamado a la intimidad para los no creyentes sino para la iglesia—creyentes justificados, salvos, que aún necesitan abrir sus vidas a una relación cercana con Cristo, donde pueden escuchar su voz y compartir sus vidas con él.

Es interesante que el apóstol Pablo estaba preocupado por esa misma iglesia en Laodicea, queriendo que crecieran en el conocimiento de Cristo:

Quiero que sepan qué gran lucha sostengo por el bien de ustedes y de los que están en Laodicea, y de tantos que no me conocen personalmente. Quiero que lo sepan para que cobren ánimo, permanezcan unidos por amor, y tengan toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios, es decir, a Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Colosenses 2:1-3

El llamamiento supremo de los creyentes no es obedecer los diez mandamientos, sino amar al dador de los mandamientos. Jesús le dijo a sus discípulos: “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos.” (Juan 14:15). Así que el amor viene antes de la

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

obediencia, no al revés. La obediencia es el resultado de nuestro amor por él, y no una forma de mostrarle a Dios que lo amamos.

Siempre se ha tratado y siempre se va a tratar de relación.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué impacto tiene en tu vida diaria el saber que fuiste creado con el propósito de tener una relación con tu Creador?
2. ¿Qué significa para ti ser uno con Dios?
3. Si Jesús llegara esta noche a tocar la puerta de tu casa y cenar contigo, ¿cómo sería tu conversación con Él?
4. Haz una cita con Jesús hoy mismo y ten la conversación de la pregunta anterior.

PARA PONER EN ACCIÓN

Lee de nuevo, en voz alta, el pasaje de Isaías 43:1-4 en la página 9, cambiando los nombres de Jacob e Israel por tu propio nombre. Pasa un tiempo meditando en estos versos y deja que el Espíritu Santo te guíe en adoración a Dios por su gran amor.

LA INTIMIDAD ES SER AMIGOS DE DIOS

IMAGINE LA VIDA DE los apóstoles antes de conocer a Jesús. Piense en Simón Pedro y su hermano Andrés.

Se levantaban temprano en la mañana, se montaban en el bote y pescaban hasta que tuvieran una buena cantidad de peces. Entonces regresaban a la playa, arrastrando las redes y separando los peces. Simón desenredaba las redes y las extendía en la arena, mientras Andrés llevaba los peces a la casa. Probablemente comían algo de pescado y se iban a acostar exhaustos. Sólo para levantarse a la mañana siguiente y hacer lo mismo otra vez.

Aburridísimo.

La Biblia dice que en algunas ocasiones iban a pescar toda la noche. ¡Esa era su manera de irse de fiesta!

Aunque mucha gente hoy disfruta de la pesca como un deporte, es muy probable que no fuera así para los Galileos del primer siglo. Con seguridad no era la profesión más deseada. La mayor aspiración para un joven judío en esa época era convertirse en un prosélito o discípulo de un maestro de la ley, un fariseo o saduceo, y ser reconocido como alguien importante y piadoso. Pero sólo algunos eran seleccionados basados en su conocimiento de la ley y otras normas sociales. Simón, por ejemplo, era muy rudo para que lo seleccionaran. Eso es, hasta que llegó Jesús y lo llamó a ser pescador de hombres.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Ahora, Simón y sus amigos pescadores (junto con el resto de los discípulos), eran los prosélitos del rabí Jesús. Y nada en el mundo los hubiera podido preparar para las aventuras que se venían. En un momento, vieron a un paralítico caminar y luego un ciego recuperó la vista. El pan se multiplicaba, las multitudes los seguían. Ahora eran reconocidos y admirados pues caminaban con Jesús.

Simón y Andrés pasaron de una vida predecible de redes y escamas a una vida emocionante de señales y milagros, donde nadie sabía lo que iba a pasar al día siguiente. ¿Será que tendrían que escapar de una turba furiosa porque Jesús iba a sanar otra vez durante el día de reposo? ¿O será que iban a ver a un endemoniado ser libre y miles de cerdos ahogarse en el mar?

Jesús revolucionó sus vidas. Estaban viviendo un sueño, caminando todos los días con el hijo de Dios. La vida no podía ser mejor que eso.

Pero un día, Jesús les da una noticia fatal. Va a partir. Sus enemigos lo van a matar.

Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. **Juan 16:7**

¿Les conviene? Ya me imagino a los discípulos poniendo el grito en el cielo. ¿Cómo les podría convenir que Jesús se fuera? Eso significaría regresar a sus antiguas vidas—unas vidas que apestan a pescado, donde

INTIMIDAD CON DIOS

cada día es igual al anterior y donde nadie da un centavo por ellos.

Ellos todavía no sabían del Consolador, el Espíritu Santo, de quien Jesús les estaba hablando. Todo lo que sabían en ese momento es que su maestro y su Señor se estaba despidiendo.

Entonces, ¿por qué les convenía? Jesús lo explicó:

Y yo rogaré al Padre, y El os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre; es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.

Juan 14:16-17

Ellos ya conocían al Espíritu Santo sin saberlo porque la plenitud del Espíritu vivía en Jesús. Por eso creo que Jesús les dijo que el Espíritu “mora con vosotros”, porque el Espíritu estaba en Jesús mismo, quien moraba con ellos. Pero una vez Jesús se fuera, enviaría al Espíritu Santo para que viviera dentro de ellos.

Jesús sabía de primera mano lo maravilloso que era tener el poder y la comunión con el Espíritu Santo, y por eso estaba emocionado por sus discípulos, porque ellos iban a experimentar la amistad íntima con el Consolador y hacer cosas aún mayores que las que él hizo.

Jesús no sólo fue concebido por el Espíritu, sino que no hizo nada en su ministerio que no fuera a través del Espíritu. Él sabía que estos hombres nunca serían los

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

mismos luego de que fueran bautizados con el Espíritu Santo y que sus aventuras apenas estaban empezando.

La noche antes de su crucifixión, Jesús estaba preparando a sus discípulos para el momento en que iban a ser sellados con el Espíritu Santo, pero no fue hasta el día de Pentecostés que ellos tuvieron un encuentro poderoso con el Consolador, que vino sobre ellos como un viento recio y lenguas de fuego.

Pero el Espíritu Santo no es un viento o una llama, ni siquiera una paloma. La palabra en el griego original para Consolador es *parakletos*, que es definida como alguien que es llamado a ayudar a otro, un defensor, un intercesor.

Y el Consolador que ha sido enviado a estar a nuestro lado, desea tener una comunión íntima con nosotros. De hecho, esa parece ser su principal función, más allá de sus dones y su poder, los cuales son añadiduras.

¿Cómo sabemos eso? Miremos lo que dice el apóstol Pablo al respecto.

En el último verso de 2 Corintios, él se está despidiendo de sus lectores pero al mismo tiempo dando una joya teológica que define nuestra relación con cada persona de la trinidad:

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

2 Corintios 13:14

INTIMIDAD CON DIOS

Examinemos este verso en el idioma original.

La gracia (*charis*) del Señor Jesucristo—se refiere al favor no merecido que nos ha sido dado por parte de nuestro Señor y Salvador. Es algo que recibimos y por lo que debemos estar agradecidos.

El amor (*agape*) de Dios—habla de la actitud de Dios el Padre hacia nosotros, sus sentimientos y benevolencia que fluyen de su naturaleza divina. El amor ágape es una decisión deliberada sin necesidad de una causa asignada. En otras palabras, no tiene nada que ver con nosotros, sino con la misma naturaleza de Dios, con quien es Él. Igual que con la gracia, recibimos este amor no por nuestros méritos sino por la bondad del Padre.

La comunión (*koinonia*) del Espíritu Santo—implica comunión profunda, compañerismo y participación. Según el diccionario bíblico Vine, *koinonia* “denota la parte que a uno le corresponde en algo, una participación, una comunión reconocida y disfrutada.” En contraste con *charis* y *agape*, donde somos receptores pasivos, *koinonia* requiere nuestra participación activa.

Una de las posibles traducciones de *koinonia* es amistad íntima. Pero, ¿cuántos creyentes pueden decir que tienen una relación íntima con el Espíritu Santo?

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Podemos sacar una analogía de nuestras amistades humanas para calificar nuestro nivel de intimidad con el Espíritu Santo. Por ejemplo, podrías decir que alguien es tu mejor amigo si:

- ▶ Conoces cosas de tu amigo que no todo el mundo conoce—cosas íntimas.
- ▶ Pasan tiempo juntos y lo disfrutan—disfrutas la presencia de tu amigo y la buscas lo más que puedes, incluso si es sólo para pasar el tiempo.
- ▶ Comparten memorias y experiencias.
- ▶ Se dicen secretos.
- ▶ Confían mutuamente.
- ▶ Tu amigo te habla acerca de su familia—como las cosas que su padre hace.
- ▶ Es obvio para otras personas que ustedes son amigos, porque constantemente los ven juntos.
- ▶ Le hablas a otras personas de tu amigo.
- ▶ Tú adoptas comportamientos y dichos de tu amigo.
- ▶ Puedes ser real, vulnerable—ser tú mismo sin temor, sin la necesidad de pretender.

Todas estas cualidades deben ser ciertas en nuestra relación con Dios. En Juan 15, Jesús le dijo a sus discípulos que ya no los llamaría siervos sino amigos, porque los siervos no saben lo que su maestro hace.

INTIMIDAD CON DIOS

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre. Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Esto os mando: que os améis los unos a los otros.

Juan 15:14-17

En las propias palabras de Jesús en Juan 15, podemos saber que somos sus amigos si obedecemos sus mandamientos, tenemos intimidad con él y disfrutamos su presencia, recibimos revelación de la voluntad del Padre, llevamos fruto, nuestras oraciones son respondidas, y reflejamos su carácter de amor.

Podemos ver más ejemplos de gente en la Biblia teniendo una amistad íntima con Dios. Piensa en Adán, quien caminaba con Dios al atardecer. O Abraham, quien fue llamado amigo de Dios. También está Moisés, quien hablaba con Dios frente a frente. David, quien adoraba a Dios con una pasión sin reservas. Y el apóstol Juan, quien se recostaba en el regazo de Jesús.

Lo que todos estos hombre tenían en común era algo muy simple: pasaban tiempo con Dios.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo ha sido tu relación con el Espíritu Santo hasta ahora? ¿Quisieras experimentar un cambio tan radical como el de los discípulos?
2. Lee de nuevo la lista de cualidades para saber si alguien es tu mejor amigo y piensa cuáles de esas características te gustaría tener con el Espíritu Santo.
3. Jesús dijo que nos llama amigos y no sólo siervos. ¿Qué evidencias hay en tu vida de una verdadera amistad con Jesús?

PARA PONER EN ACCIÓN

¿Has experimentado el bautismo del Espíritu Santo? Si no, pídele a un líder o amigo lleno del Espíritu que ore contigo e imponga manos sobre tí para recibir este maravilloso regalo de Dios.

LA INTIMIDAD ES PASAR TIEMPO CON DIOS

Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!

—Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.

Lucas 10:38-42

EN ESTE EPISODIO DE la vida de Jesús, él dijo que María había escogido la mejor parte, la mejor actividad: sentarse a sus pies. Algunas personas dicen que necesitamos tanto Marías como Martas, pues de otra manera nada se lograría sin personas trabajadoras como Marta.

Pero la enseñanza de la historia es que en ese momento, el llamado de ellas era sentarse a los pies de Jesús. Ellas podían hacer oficios en la casa en cualquier momento que quisieran, pero Jesús estaba de visita, y cuando el Rey está presente, debemos sentarnos a sus

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

pies, pasar tiempo con él. De eso se trata la intimidad.

Isaías 43:7 dice que fuimos creados para la gloria de Dios, no sólo para hacer cosas, sino para tener una relación y adorarle a él—así como Adán en el Jardín de Edén.

La Biblia dice que después de sacar a Israel de Egipto y llevarlos a un lugar en el desierto, Moisés pasó 40 días en la montaña con Dios, aunque toda la gente estaba esperando que él los guiara (¡una gran cantidad de trabajo!). Pero era más importante pasar tiempo con el Señor, la fuente de su fortaleza, para hacer el trabajo después.

El libro de Samuel dice que David era un hombre conforme al corazón de Dios. Creo que era porque él pasaba mucho tiempo adorando a Dios en intimidad, y él sabía exactamente qué decir para agradar a Dios. Así como un padre se “derrite” cuando sus hijos dicen las palabras exactas que tocan su corazón, David sabía como derretir el corazón de Dios.

Cuando ponemos nuestra relación con Dios en primer lugar vamos a escuchar lo que Él quiere que hagamos, nos va a decir los deseos de su corazón, que luego se convertirán en los deseos de nuestro corazón. Así como Jesús sólo hizo lo que veía al Padre hacer, tenemos que sentarnos a sus pies y escuchar su voz antes de salir a servirle a Él y trabajar para su reino.

Cuando yo era un adolescente estaba muy involucrado en la iglesia local, con el grupo de alabanza, los jóvenes, el equipo de misiones, el ministerio radial,

INTIMIDAD CON DIOS

evangelismo, células. ¡Todo! Después de un tiempo me sentí exhausto. Esa no es la mejor manera de hacer las cosas. Primero tenemos que encontrar nuestro llamado, desarrollar nuestro don.

Jesús sabía bien cuál era su misión: Él vino a morir, a salvar a la humanidad y restaurar la relación entre Dios y los hombres (¡se trata de relación!). Ahora tenemos acceso al trono de la gracia a través de Cristo.

Y Jesús estaba enfocado en su misión. Piensa en esto: el ministerio de Jesús duró tres años y medio, así que, ¿que hizo los otros 30 años de su vida? ¿Perdió todo ese tiempo?

De ninguna manera. Él completó su tarea. En la cruz dijo, “¡Consumado es!” Ese era su propósito y lo logró.

Todos tenemos un propósito—y encontrar ese propósito implica pasar tiempo con el Señor, dejarlo todo en su presencia, y que el Espíritu Santo nos llene, nos guíe, nos controle.

Podríamos intentar ser como Marta y hacer cosas aquí y allá, ocupados todo el tiempo con el trabajo de la iglesia, pero somos un cuerpo con diferentes funciones y una sola persona no debe hacerlo todo. Tenemos que enfocar nuestra mente en las cosas del Espíritu y lo que Él nos dice que hagamos. Pero nuestra primera responsabilidad es ministrarle a Dios y luego Él nos mostrará cómo y cuándo ministrarle a otros.

Esto es ilustrado en la parábola del siervo que primero debe servirle la comida a su señor antes de sentarse a comer—en la mesa de su señor. (Lucas 17:7-10)

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

El siervo trabajó todo el día en el campo y alrededor de la casa, pero cuando su señor vino a casa, su responsabilidad era ministrarle a él. Esto se refiere a nuestra ofrenda de adoración a Dios, cuando nos humillamos delante de él. Luego el siervo escucha la invitación de su señor para tener comunión con él.

Jesús dijo que María escogió la “mejor parte”, que en el idioma griego es la palabra *agato* —que significa bueno y rentable, útil y beneficioso. Pasar tiempo con Jesús no es una pérdida de tiempo, o simplemente algo placentero, sino que era algo útil y beneficioso. Nuestro espíritu se renueva con una unción fresca cuando tenemos intimidad con Dios. Su presencia nos transforma y los resultados son rentables.

Los resultados del comportamiento de María son mejores que los de trabajar por años en un ministerio sin unción. Pero aunque nuestra unción fluye de nuestra intimidad con Dios, nuestra motivación debe ser amarle.

He escuchado a algunos ministros decir que debes pagar un precio para recibir la unción, refiriéndose al tiempo que debes pasar en la presencia de Dios. Qué concepto tan triste. Estoy de acuerdo con Cash Luna cuando dice que buscar el rostro de Dios no es un precio sino un placer. “Adorar al Señor es un privilegio, no un sacrificio. Buscamos su rostro porque le amamos, no porque sea un prerrequisito para recibir la unción.”

Este privilegio de compartir su presencia y comunión es parte de nuestra herencia en Cristo.

INTIMIDAD CON DIOS

Tú, Señor, eres mi porción y mi copa;
eres tú quien ha afirmado mi suerte.
Bellos lugares me han tocado en suerte;
¡preciosa herencia me ha correspondido!
Bendeciré al Señor, que me aconseja;
aun de noche me reprende mi conciencia.
Siempre tengo presente al Señor;
con él a mi derecha, nada me hará caer.
Por eso mi corazón se alegra,
y se regocijan mis entrañas;
todo mi ser se llena de confianza.
No dejarás que mi vida termine en el sepulcro;
no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel.
Me has dado a conocer la senda de la vida;
me llenarás de alegría en tu presencia,
y de dicha eterna a tu derecha.

Salmos 16:5-11

David se refiere al Señor como su preciosa herencia y el estar en su presencia como una experiencia placentera y llena de gozo. Lo mismo pasó con María cuando se sentó a los pies de Jesús.

James Goll lo resume de una manera excelente: “Dios nos creó para tener una relación íntima con él y nunca estaremos satisfechos con algo diferente.”

Cuando experimentamos la gloriosa presencia de Dios, nuestros anhelos y deseos se dirigen hacia Él y queremos más y más de su presencia. Y para eso debemos aprender a esperar en el Señor.

ESPERANDO EN EL SEÑOR

¿Qué significa esperar? Miremos lo que dice el Salmo 37:

No te irrites a causa de los malhechores; no tengas envidia de los que practican la iniquidad.

Porque como la hierba pronto se secarán, y se marchitarán como la hierba verde.

Confía en el SEÑOR, y haz el bien; habita en la tierra, y cultiva la fidelidad.

Pon tu delicia en el SEÑOR, y El te dará las peticiones de tu corazón.

Encomienda al SEÑOR tu camino, confía en El, que El actuará; hará resplandecer tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía.

Confía callado en el SEÑOR y **espérale** con paciencia; no te irrites a causa del que prospera en su camino, por el hombre que lleva a cabo sus intrigas.

Deja la ira y abandona el furor; no te irrites, sólo harías lo malo.

Porque los malhechores serán exterminados, mas los que **esperan** en el SEÑOR poseerán la tierra.

Un poco más y no existirá el impío; buscarás con cuidado su lugar, pero él no estará allí.

Mas los humildes poseerán la tierra, y se deleitarán en abundante prosperidad. **Salmo 37:1-11**

El salmista usa diferentes palabras en el hebreo que son traducidas como “esperar” en español. Una de ellas es *chuwl*—confiar, permanecer, quedarse, esperar

INTIMIDAD CON DIOS

cuidadosa y pacientemente. Esta espera en la que nos quedamos quietos trae gloria a Dios porque será evidente que la liberación y la victoria vienen de Dios y no de nuestros propios esfuerzos y astucia. Por eso es que el verso 5 dice, “confía en Él, que Él actuará.” Justo antes de ese verso, somos llamados a poner nuestra delicia en el Señor. Así como María escogió sentarse a los pies de Jesús, nosotros debemos escogerlo y probar de la bondad de Dios.

La segunda palabra para esperar es *qavah*, que no es estarse quieto pacientemente, sino una expectativa con emoción—el enfocar nuestra mente en cierta dirección con una actitud de expectativa, una mirada hacia el futuro con confianza.

Dutch Sheets resume los diferentes significados en Hebreo de la palabra *esperar* así: “Esperando en silencio con una confianza fuerte y calmada, anhelando su presencia con una expectativa dispuesta (porque sabes que Él va a venir), anticipando y luego experimentando la unidad que resulta de tu corazón entrelazándose con el corazón de Dios.”

Hay un salmo que dice, “Estad quietos y conoced que yo soy Dios.” ¿Por qué debemos estar quietos para conocerle? Cash Luna dice que Dios no se puede hacer conocer en medio de nuestra vida caótica, porque Él es un Dios de quietud y meditación.

Esta palabra, “conoced”, en el hebreo (*yada*) es la misma que se usa para describir una relación íntima entre un hombre y su esposa.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Y el hombre conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín. **Génesis 4:1**

Obviamente, no estoy insinuando que nuestra intimidad con Dios tenga una connotación sexual o romántica. Lo que se implica aquí es una unión espiritual. Así como un hombre y una mujer se convierten en una sola carne—espiritualmente hablando—en la relación sexual, nosotros debemos ser uno con él en nuestros momentos íntimos de oración y meditación.

Los santos y místicos de la antigüedad practicaban algo que se conoce como oración contemplativa. Era un proceso en el que calmaban su espíritu, aquietaban sus emociones y enfocaban sus pensamientos. Este tipo de oración no necesita palabras, pues tu alma se derrite delante del Señor y todo tu ser expresa tu amor por Él en un lenguaje más allá de las palabras.

Hoy en día, la oración contemplativa es conocida como soaking, por un término en inglés que significa absorber o empaparse. En términos bíblicos, soaking es lo que se conoce como esperar en la presencia del Señor o buscar el rostro de Dios.

Soaking es pasar tiempo en la presencia de Dios sin necesidad de luchar y esforzarse. Es estar inmerso en la presencia de Dios con la expectativa y la fe de que vas a recibir algo bueno del Padre celestial. A diferencia de suplicar y pedir por tus necesidades, cuando haces soaking, estás descansando en la presencia de Dios y permitiendo que Él haga su voluntad en tí.

INTIMIDAD CON DIOS

Soaking se puede hacer en cualquier lugar, ya sea en la iglesia, en un grupo de oración, o a solas en tu casa. Lo que hace mucha gente es poner música de adoración instrumental y acostarse en el piso o sentarse en una silla y enfocar sus pensamientos en Dios. Lo importante es estar en un lugar seguro y cómodo, libre de distracciones, donde puedas abrir tu corazón y pasar tiempo con Dios.

Cuando comienzas a hacer soaking, puede ser que tu mente esté distraída con mil pensamientos. No te preocupes por eso. Deja que tu mente se calme y pídele al Espíritu Santo que tome el control. Si te distraes, no te sientas frustrado, sino que simplemente regresa tu atención al Señor.

Comienza dando gracias al Padre por toda su bondad y adórale con tu corazón. Para mí es útil imaginarme que me estoy fundiendo en un abrazo con Jesús.

Luego de un rato vas a sentir la presencia del Espíritu Santo. Ora en lenguas o simplemente pídele que te llene más y más con su presencia. Personalmente, cuando hago soaking, he sentido que la presencia del Espíritu Santo viene sobre mí como olas.

Quédate quieto disfrutando de esa dulce presencia de Dios, sin decir nada. No te apresures a hablar o irte a hacer algo diferente. Dale al menos 20 minutos de quietud en su presencia, porque ahí es cuando el Espíritu Santo te transforma a la imagen de Cristo, de gloria en gloria. Y presta atención, pues en esos momentos de quietud es cuando mejor puedes escuchar la

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

voz de Dios hablando a tu corazón, ya sea con pensamientos o con visiones sobrenaturales.

Esa es la mejor parte de hacer soaking, pues es en realidad un momento de comunión íntima con Dios, donde hay verdadera comunicación con el Padre. Cuando sólo vamos a orar con una lista de peticiones o repitiendo palabras que escuchamos en la iglesia, no somos diferentes a un niño que pide comida y después se va, sin esperar que le respondan.

El fruto de pasar tiempo en la presencia del Señor a menudo, en soaking, es que tu vida será transformada radicalmente. La presencia de Dios que experimentas en el lugar secreto se queda contigo y te acompaña a donde quiera que vayas. Isaías 40:31 nos promete que los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán. Eso es exactamente lo que pasa durante soaking.

Yo he escuchado testimonios de personas que después de hacer soaking en la presencia de Dios han experimentado cambios profundos en sus corazones, o han restaurado sus matrimonios que estaban a punto de colapsar. Otros han sido libres de temores, de depresión e incluso de enfermedades. Y ese fruto puede ser tuyo también si practicas soaking.

Nuestra vida de oración puede ser un monólogo de nuestra parte diciéndole a Dios lo que queremos y necesitamos, o puede ser una comunión profunda donde Dios nos habla y nos transforma. Para que sea

INTIMIDAD CON DIOS

verdadera intimidad debemos aprender a esperar en su presencia y buscar su rostro.

Cito de nuevo a James Goll, quien ha escrito muchísimo sobre la intimidad con Dios: “Nunca permitas ni por un instante pensar que esperar en Dios es una pérdida de tiempo. Esperar en Dios no es tiempo perdido, sino tiempo ganado. Esperar en Dios es una inversión sabia y rentable que, a su debido tiempo, va dar muchos dividendos en tu vida.”

PARA REFLEXIONAR

1. En este momento de tu vida, ¿con quién te identificas más, con Marta o María? ¿Por qué?
2. ¿Estás experimentado diariamente el deleite de la presencia de Dios como lo hacía David? Si no es así, ¿qué te impide hacerlo?
3. ¿Cuál de las dos definiciones hebreas de la palabra “esperar” necesitas practicar más?

PARA PONER EN ACCIÓN

Para conocer a Dios hay que estar quietos y en silencio. Separa entre 30 y 60 minutos todos los días en esta semana para practicar la quietud delante de Dios. Busca un lugar sin distracciones, pon música de adoración (instrumental es mejor) y enfoca tu mente y tu afecto en el Señor. No digas nada, sólo espera, y pasa tiempo en su presencia. Si al principio es difícil, persevera y verás lo maravilloso que es.

CÓMO TENER UN ESTILO DE VIDA DE ORACIÓN

MUCHOS CRISTIANOS TIENEN DIFICULTADES para orar. No en el sentido de dar gracias o estar de acuerdo con una oración de toda la congregación los domingos en la mañana sino con una vida de oración regular, satisfactoria y profunda. Ellos habrán experimentado momentos maravillosos en la presencia de Dios, pero es eso y ya—momentos que son recordados como las vacaciones espectaculares que tomaron en la playa algunos años atrás.

Tú puedes estar en esta situación. Sabes que hay más, pero cada vez que intentas ir más profundo en la oración, no dura más de algunos días. “Las cosas de la vida se interponen” tú puedes decir. “No tengo suficiente tiempo para orar como me gustaría...”

Déjame ser honesto contigo (y por favor perdona mi franqueza). He escuchado todas esas excusas antes y no hacen ninguna diferencia. Esas son las mismas excusas que puedes tener para no hacer ejercicio, para no comer alimentos saludables o para no llevar a tu pareja a una cita. Así, estás poniendo la intimidad con el Espíritu Santo en el mismo nivel que perder peso.

Tendemos a juzgar a otros por sus acciones y a nosotros mismos por nuestras intenciones. Podemos decir algo así: “Señor, tú sabes que yo quiero pasar más tiempo en oración. Y aunque simplemente no puedo

INTIMIDAD CON DIOS

encontrar el tiempo, tú conoces mi corazón”. Y así nos vamos, sintiéndonos mejor porque el Señor conoce nuestro corazón y Él es misericordioso para entender que hay otras cosas más importantes que Él.

Mi amigo y mentor, Chuck Blakeman, suele decir algo que le enseñó su madre: “No existen las excusas, ni siquiera las razones; simplemente las prioridades”. Si no oras, es simplemente porque hay otras cosas más importantes para ti. Así de sencillo.

No estoy tratando de traer condenación por esto. Dios aún te ama con su eterno amor y su misericordia y su favor aún fluyen hacia ti. Pero quiero que entiendas que te estás perdiendo de vivir y disfrutar todo lo que Dios tiene para tí al no enfrentar las cosas que roban tu comunión e intimidad con el Espíritu Santo.

Una razón por la cual muchos creyentes luchan con la oración es porque la ven como una obligación, un “deber” que supuestamente no se debe disfrutar sino procurar. Así que desacreditemos esa idea.

He aquí cinco razones para buscar la intimidad con el Espíritu Santo:

1. Lo amas y es un placer estar en su presencia
2. Eres transformado de gloria en gloria a la semejanza de Cristo
3. Eres ungido y lleno de poder para el trabajo del ministerio
4. Eres fortalecido para resistir las pruebas de este mundo caído

5. Puedes traer el cielo a la tierra

Si nada de lo que está arriba te emociona, por favor arpeíéntete. En serio. Sabiendo que la oración es una de las claves para abrir el baúl donde están las riquezas ocultas de nuestra gloriosa herencia en Cristo, debe emocionarnos de tal manera que hagamos de la oración una prioridad en nuestras vidas.

E.M. Bounds dijo hace mucho tiempo, “El hombre de Dios es hecho en el lugar oculto de la oración. Su vida y sus más profundas convicciones nacen en la comunión secreta con Dios”.

Una imagen clara emerge aquí, cuando vemos que a través de la comunión con Dios, emerge el poder (la unción) y el carácter en nuestras vidas. Sin embargo, lo opuesto es también cierto. Si no tenemos un lugar secreto de oración donde constantemente nos comunicamos con Dios, otras influencias van a moldear nuestras vidas y convicciones—nuestros colegas, amigos, familia, o peor aún, el entretenimiento secular.

¿Cómo desarrollamos un estilo de vida de oración? Veamos cinco cosas que te pueden ayudar.

1. DEJA DE LUCHAR

Algunas personas tienen una mentalidad legalista, en la que todas sus relaciones, incluyendo su relación con Dios, son definidas por lo que uno puede hacer para agradar a la otra persona y ganarse su confianza, en vez de disfrutar la relación.

INTIMIDAD CON DIOS

Consciente o inconscientemente puedes estar viendo la oración desde un ángulo equivocado. Tal vez no te sientes digno de venir delante de Dios y tus oraciones son simplemente confesiones de pecados pasados y presentes que todavía cargan tu corazón. O quizás estás tratando de encontrar las palabras adecuadas pero todo lo que dices suena superficial y no como las palabras del pastor. Quizás sientes que Dios está a un millón de kilómetros de distancia y estás clamando por misericordia, que al menos escuche tus peticiones.

Pueden haber miles de razones por las que te sientes así (tuviste un padre o líder autoritario, quizás), pero la realidad es que estás luchando por entrar a la presencia de Dios.

Yo tengo dos hijos y déjame decirte algo: ellos no tienen que luchar para venir delante de mi presencia. Pueden venir cuando quieran, y si estoy ocupado, hago tiempo para ellos. Pero nunca van a tener que venir rogándome para que los escuche o llorar y arrepentirse otra vez porque se portaron mal hace tres años. Es verdad que hay algunos padres bestiales en este mundo, pero nuestro Padre celestial no es así. Él es el mejor padre que puedes tener.

Déjame contarte como el Espíritu Santo me mostró el amor del Padre.

Un domingo en la tarde cuando estaba adorando en la iglesia, tuve una visión en la que estaba parado en los atrios del antiguo templo en Jerusalén. Me sentía extraño al ver toda la gente que iba y venía a mi alre-

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

dedor. Una luz muy brillante resplandeció desde la entrada del templo. Cuando levanté mi mirada hacia las escaleras, vi a Jesús, quien me indicaba con su mano que fuera hacia Él. Cuando llegué a su lado, Jesús puso su brazo alrededor de mis hombros y me guió hacia dentro del templo, incluso hasta el Lugar Santísimo. Yo me sentía maravillado de ver el arca del pacto y los querubines de oro, pero Jesús señaló a la pared detrás del arca. La pared se abrió por la mitad, de arriba hacia abajo como una cortina, y luz como la de un sol blanco entró y llenó el lugar. Jesús me dijo que caminaría hacia la luz y cuando lo hice, estaba en el lugar del trono de Dios. Mi primer pensamiento fue postrarme en el piso delante del trono, pero alcancé a ver al Padre con sus brazos abiertos, diciéndome que corriera hacia Él. Luego de un abrazo de amor muy largo, abrí mis ojos y vi que Jesús estaba sentado a la derecha del Padre. El Padre me dijo que recordara siempre que gracias a Jesús, yo tenía acceso a su trono 24 horas al día, 7 días a la semana. En cualquier circunstancia de la vida, en tribulaciones, o simplemente cuando orara por otras personas, sólo tenía que mirar hacia el trono y pedirle dirección.

Luego me acordé de este verso:

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna. **Hebreos 4:16**

INTIMIDAD CON DIOS

Smith Wigglesworth lo dijo de esta manera: “En el momento en que miras hacia arriba y enfocas tus emociones en Jesús, los cielos son abiertos.”

Si te es difícil entender el concepto de un padre amoroso porque nunca tuviste un papá que te diera amor, puedes mirar entonces a Jesús. Él vino a la tierra para mostrarnos el corazón del Padre, que es bueno y misericordioso, que tiene planes buenos para nosotros. Jesús dijo que quien lo ha visto a Él, ha visto al Padre (Juan 14:9). Lee los evangelios y te darás cuenta de cómo era Jesús, una imagen perfecta del Padre. Él iba por todas partes sanando los enfermos y al final dio su vida a cambio de la nuestra.

Banning Liebscher dice que “la revelación de su amor extravagante te lanzará más profundamente en el corazón de Dios porque vas a anhelar estar con Él.”

A medida que leemos, meditamos y aplicamos la palabra de Dios y experimentamos sus bendiciones, llegamos a saber como un hecho que Dios es bueno todo el tiempo, y podemos declarar que toda buena dádiva viene de arriba, del Padre de las luces (Santiago 1:17).

Este entendimiento de la bondad de Dios es más que un conocimiento intelectual. Es una convicción profunda en tu alma y espíritu. La certeza de la bondad de Dios tiene que atrapar tu vida de tal manera que respires el aire con gratitud por el regalo de la vida. Cuando la revelación de que Dios siempre es bueno permea cada rincón de tu existencia, tu vida de oración va a alcanzar alturas increíbles.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

Cuando sabes que Dios es bueno, esperas que tus oraciones sean contestadas y tu fe y confianza incrementan todo el tiempo.

Cuando sabes que Dios es bueno, puedes vivir en libertad, sin temor de un juez furioso que quiere castigarte por cualquier mínimo error, sino que esperas que el Padre amoroso escuche atentamente a los deseos de tu corazón.

Cuando sabes que Dios es bueno, descansas en el conocimiento de que Él sabe mas que tú, y que incluso en medio de los problemas, todo va a salir bien.

La importancia de esta revelación de la bondad de Dios es evidente en el famoso pasaje de Éxodo 33, donde Moisés le pide al Señor que le muestre su gloria.

Entonces Moisés dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y El respondió: Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión de quien tendré compasión. **Éxodo 33:18-19**

Me parece fascinante que la respuesta de Dios a la petición de ver su gloria fuera el ofrecer una prueba de su bondad. La palabra griega para gloria, usada algunas veces en el Nuevo Testamento, es *doxa*, que también puede ser traducida como 'opinión'. *Doxa* es el honor que resulta de una opinión. La gloria de Dios se exhibe en sus obras, las cuales reflejan su naturale-

INTIMIDAD CON DIOS

za: que es fuerte y amoroso, que es bueno y poderoso. Cuando reconocemos el poder y la bondad de Dios, Él recibe gloria.

Muchas iglesias y cristianos oran fervientemente para que Dios revele su gloria. Pero lo que Dios hace es mostrar su bondad todo el tiempo. Así como el rey David escribió:

Bendice, alma mía, al SEÑOR,
y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es el que perdona todas tus iniquidades,
el que sana todas tus enfermedades;
el que rescata de la fosa tu vida,
el que te corona de bondad y compasión;
el que colma de bienes tus años,
para que tu juventud se renueve como el águila.

Salmos 103: 2-5

Cuenta todas tus bendiciones y no te olvides de ellas. Conoce que Dios es bueno. Ahora ve y disfruta su presencia, orando en la intimidad.

2. VE MAS PROFUNDO

Yo he estado en diferentes periodos de profundidad en mi vida de oración, algunas veces volví a la superficie en lugar de intentar pasar más tiempo en la presencia de Dios. Cuando tenía 20 años fue un tiempo de enamorarme más de Cristo y de lo que Él estaba haciendo en mi ciudad en Colombia. Yo estaba en fuego

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

por el Señor y tenía una vida de oración espectacular. Pero todo cambió cuando me mudé a Texas, Estados Unidos para estudiar una maestría. De repente, estaba inmerso en otras cosas. Gradualmente, mi vida de oración se convirtió en un par de palabras aquí y allá.

Aunque todavía estaba involucrado en la iglesia y leía mi Biblia, escasamente pasaba más de 5 minutos al día orando. Adopté la actitud despreocupada de muchos en la iglesia cuando son confrontados con la ausencia de “tiempo a solas”, que es simplemente decir que “oro sin cesar” durante el día.

Esta actitud que tenía y que también escuché a otros profesar, considera el “ay Dios mío” como una oración, como si fuera un concurso. Está bien, de pronto estoy exagerando, pero la idea detrás de esa actitud es que tú no necesitas tener un tiempo establecido de oración si simplemente estás hablando con Dios durante el día.

Este tipo de oración sin propósito no era obviamente lo que Pablo tenía en mente cuando le dijo a los Tesalonicenses que oraran sin cesar (1 Tes. 5:17). Al contrario, este pasaje puede ser traducido también como “oren con perseverancia”. Perseverar es una acción intensa y con propósito que implica pasar tiempo en oración profunda.

Y esto es a lo que me refiero cuando digo que debemos ir más profundo: debemos ir de comunión a intimidad, de lo contrario nuestra relación con Dios va a ser superficial.

Varios eruditos bíblicos y predicadores han hecho

INTIMIDAD CON DIOS

analogías del libro de Cantar de los Cantares, comparando la relación entre Salomón y su esposa, con Cristo y su iglesia, o con Cristo y cada creyente.

La analogía entre esposo y esposa es apropiada en más de un sentido y nos ayuda a entender cómo caminar en intimidad con el Espíritu Santo. Así como no me serviría para nada estudiar sistemáticamente las cualidades de mi esposa sin tener comunión con ella, yo no puedo conocer al Espíritu Santo sin una relación íntima con Él. De la misma manera que paso tiempo con mi esposa, la escucho y hablo con ella, eso mismo hago con el Espíritu Santo. Y puedo ir tan profundo como quiera (o no). Yo le puedo decir a mi esposa buenos días y tener conversaciones simples con ella durante el día y ya. Eso sería una relación bastante superficial, que desafortunadamente muchas parejas tienen.

Un matrimonio que va más profundo tiene más conversaciones que pasan de lo casual. Ellos tienen citas sin los niños y planean eventos y celebraciones. Más importante que eso, ellos van a su dormitorio, cierran la puerta, y comparten una relación íntima. Eso es profundo.

En las palabras de Cash Luna, “tú puedes tener comunión con el Espíritu Santo cuando conduces, trabajas o cuando estás en la línea del banco. Tú puedes hablar con Él durante el día. Sin embargo, la intimidad implica estar a solas con Él en un lugar sin interrupciones. En ese lugar, Él se va a manifestar y te va a mostrar lo que tiene para tu vida.”

3. ENCUENTRA UN LUGAR SECRETO

Así como la cama matrimonial es el lugar común para la intimidad entre el esposo y su esposa—aunque otros lugares no están prohibidos—el lugar secreto es el lugar para la intimidad con el Espíritu Santo. Esta expresión viene de la Biblia en Mateo 6.

Pero tú cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. **Mateo 6:6**

La palabra griega en este verso es *tameion*, que significa cámara para guardar, o un cuarto privado o una cámara secreta. El diccionario Vine nos dice que la palabra describe una cámara en el piso de debajo de una casa oriental, generalmente usada para almacenar o para privacidad—era un lugar para retirarse.

La versión amplificada en inglés traduce este verso como “ve a tu cuarto más privado”.

Aunque en esos días los judíos normalmente oraban sólo en el templo, Jesús comenzó a cambiar ese paradigma de cómo relacionarse con Dios. Cuando habló con la mujer samaritana junto al pozo, Él le dijo que llegarían los días cuando la gente no adorará en un lugar específico como Jerusalén o la montaña en Samaria, sino que los “verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y verdad.” (Juan 4:23)

De hecho, el apóstol Pablo explica lo mucho que

INTIMIDAD CON DIOS

cambió este paradigma cuando el Espíritu Santo llegó a habitar en los creyentes.

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños.

1 Corintios 6:19

Nosotros somos su templo y en donde quiera que estemos, Él va a estar ahí. Es por eso que cuando entramos en el lugar secreto, Él entra con nosotros.

Es interesante notar que en la tradición judía, los hombres usan un manto para orar, o el *talit* que significa carpa o tienda pequeña. Ellos cubren sus cabezas con el manto para formar una carpa en la cual pueden orar a Dios.

Jesús no estaba enseñando aquí que nosotros debemos orar solamente en un closet o en el lugar secreto. Los evangelios dicen que Jesús iba a lugares desolados, o a una montaña y oraba a Su Padre. La idea es encontrar un lugar privado, libre de distracciones que pueda convertirse en un lugar de encuentro entre tú y el Señor.

Yo he tenido muchos lugares secretos durante los años, a medida que me he cambiado de un lugar a otro, pero personalmente, esos lugares tienden a ser espacios confinados con poco o nada de luz, donde pueda acostarme en el piso—no una cama o un sofá porque puedo quedarme dormido. Otras personas prefieren

un lugar claro con una silla donde puedan conversar con el Señor mientras se toman un café. Algunas veces me gusta tener música de adoración para crear un ambiente que honre a Dios.

Conozco gente que le gusta caminar por el bosque cuando oran, mientras otras personas oran en sus autos. No creo que haya reglas preestablecidas, sino lo que sirva para ti. El beneficio de tener un lugar regular cuando oras es que tu mente y cuerpo tengan el estado de ánimo para la oración cada vez que entres a ese lugar—así como tu estómago sabe cuando entras a la cocina.

Si aún no tienes un lugar secreto, encuentra uno lo más pronto posible. Hazlo tuyo y atesóralo por esos momentos divinos que vas a experimentar con el Creador del universo.

4. ESCUCHA

Debo confesar que me molesta un poco cuando la gente dice que Dios está callado o que Él no les está hablando. Es un tema común en libros y películas, una idea perpetuada por gente espiritualmente sorda que culpa a Dios por su propia falta de atención para escucharlo.

Dios siempre está hablando, de una forma u otra, Dios te está hablando ahora mismo.

Francis Schaffer escribió un clásico cristiano en la década de los 70, *Él Está Ahí y No Está Callado*, demostrando que el cristianismo es la única creencia lógica para entender nuestro mundo, el conocimiento

INTIMIDAD CON DIOS

y la moralidad. Sin la cosmovisión cristiana, estas cosas no tienen sentido. Este es un argumento presentado primero por el apóstol Pablo en el libro a los Romanos:

Porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente. Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa. **Romanos 1:19-20**

La creación nos habla acerca de la grandeza de Dios, pero Él usa otras formas para contarnos acerca de Su amor:

Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo.

Hebreos 1:1-2

Sí, el heredero de todas las cosas habla hoy, a través de su Palabra escrita y a través del testimonio del Espíritu Santo, que nosotros somos coherederos junto con Cristo.

El problema reside en el que escucha, quien no ha entrenado su alma para discernir y escuchar la suave y delicada voz de Dios. Estas son algunas cosas que

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

puedes hacer para que sea más fácil escuchar la voz de Dios:

- ▶ Calla las otras voces y distracciones: preocupaciones, entretenimiento (ver una película de terror o violencia no es una buena idea cuando estás buscando la dirección de Dios—esas imágenes seguirán apareciendo en tu mente, distrayéndote).
- ▶ Lee la Biblia
- ▶ Escucha sermones y enseñanzas bíblicas
- ▶ Habla con tus líderes espirituales y amigos
- ▶ Ora sin decir nada, solamente espera en Su presencia.

Hace un tiempo escuché una gran anécdota sobre la Madre Teresa de Calcuta. Un visitante le preguntó a la Madre Teresa cómo oraba.

— La mayor parte del tiempo escucho—ella dijo.

Un poco escéptico, el visitante le preguntó: —¿Y que dice Dios?

—La mayor parte del tiempo, Él escucha—dijo la Madre Teresa.

Este tipo de oración viene directamente del corazón—nuestro espíritu alaba al Señor sin palabras, derritiéndose por dentro, deseando y alcanzando al amante de nuestra alma, Jesús. Tú sabes cómo es, cuando quieres expresar algo pero no encuentras las palabras. Espíritu Santo, quien vive en ti, sabe lo que tu corazón

INTIMIDAD CON DIOS

desea aún antes de que digas una sola palabra. Sólo una cosa es necesaria para preparar tu corazón para escuchar a Dios—enfoca tu atención y sentimientos en Él.

Una pregunta válida en esete momento sería, ¿cómo sé que es Dios el que está hablando? Miremos las tres fuentes de pensamientos que existen:

1. Si es amable, amoroso, inspirado, que te anima, sabio, que trae sanidad, es de Dios.
2. Si trae vicio, maldad, es destructivo, negativo, acusador, condenador, es el enemigo.
3. Si es lógico y analítico, ese eres tu.

Otro criterio para saber que los pensamientos que tienes en oración vienen de Dios es que deben estar conforme a las Escrituras, conforme al corazón de Dios (aún cuando lo que escuchemos sea corrección).

Mark Vikkler es un autor y conferencista que enseña acerca de escuchar la voz de Dios. Él dice que hay cuatro claves en este verso:

Subiré a mi torre de vigilancia y montaré guardia. Allí esperaré hasta ver qué dice el Señor y cómo responderá a mi queja. Entonces el Señor me dijo: Escribe mi respuesta con claridad en tablas, para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error. **Habacuc 2:1-2**

Clave 1. Calma tu ser. “Subiré a mi torre de vigilancia”.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

El Salmo 46:10 dice “Quédense quietos y sepan que yo soy Dios” Salmo 131:2

Ve a tu lugar secreto y relajate. El rey David decía, “Me he calmado y aquietado”. Ese es el primer paso, pues si tu mente está abrumada con mil pensamientos, no podrás escuchar la dulce voz del Señor.

Clave 2. Fija tus ojos en Jesús. “Y montaré guardia”.

Hebreos 12:2 dice “Fija tus ojos es Jesús, el que inicia y perfecciona nuestra fe”.

Con los ojos de tu corazón (Efesios 1:18) mira a Jesús. Usa tu imaginación, presenta tus ojos espirituales a Jesús. Dios es espíritu y tiene las mismas características que nosotros porque nos hizo a Su imagen. Así que Dios siendo espíritu tiene ojos, nosotros podemos y debemos usar nuestros ojos espirituales para ver en el espíritu. Los profetas, Juan el apóstol tuvieron visiones en las que se les fueron reveladas los planes de Dios para Israel o para la Iglesia. De la misma manera nosotros podemos tener visiones de Jesús y fijar nuestros ojos en Él.

Clave 3. Sintoniza el flujo espontáneo. Escucha, ve. “Allí esperaré hasta ver qué dice el Señor y cómo responderá a mi queja”.

El cerebro tiene dos hemisferios: el izquierdo que maneja la lógica, los números, la lectura y la escritura, y el derecho que maneja la intuición, el arte, la música y la imaginación. Si manejas más el izquierdo que el derecho y te es difícil escuchar a Dios puedes escuchar música, hablar en lenguas, aprender a quedarte quieto y

INTIMIDAD CON DIOS

escuchar el susurro de la voz de Dios (I Reyes 19:11-12).

Activa el flujo preguntándole al Señor qué quiere decirte o mostrarte. En la Biblia vemos muchos ejemplos de visiones espirituales:

Micaías vio al Señor sentado en su trono rodeado por todos los ejércitos del cielo (2 Crónicas 18:18). Ezequiel tuvo visiones de Dios (Ezequiel 1:1). Daniel vio al Anciano de Días (Daniel 7:9). Esteban vio la gloria de Dios y a Jesús al fijar la mirada en el cielo (Hechos 8:55). (Apocalipsis 1:10, 4:2) Juan estaba adorando en el espíritu cuando escuchó una voz que le decía que escribiera todo lo que iba a ver (lo que nos lleva a la cuarta clave).

Clave 4. Escríbelo. “Entonces el Señor me dijo: Escribe mi respuesta con claridad en tablas, para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error”.

Daniel 7:1 dice “Daniel tuvo un sueño y vio visiones mientras estaba en su cama. Puso el sueño por escrito y esto es lo que vio”.

Escribe lo que se venga a tu mente después de estos pasos. Escribe desde donde habita el Espíritu Santo, tu corazón. No analices lo que estás escribiendo mientras escribes, solo deja que fluya. Después de que termines, puedes mirar si lo que escribiste fue realmente el Señor o fuiste tu. Si te enfocas en algo diferente a Jesús, la respuesta va a ser retorcida. (Ezequiel 14:4)

Finalmente, comparte con alguien que confíes y que sea espiritualmente maduro tus notas para que entre los dos crezcan en escuchar la voz de Dios y sepas

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

diferenciar. No tomes decisiones sólo de tus notas, compártelo con tu autoridad espiritual, tu pareja y/o consejeros.

Quiero darte una advertencia. También habrá momentos cuando el Señor está callado acerca de ciertas cosas en tu vida, como cuando tú haces preguntas específicas acerca de alguna circunstancia en particular pero Dios sabe que es mejor para ti que no tengas toda la foto completa de tu futuro. Aún aquí, el Señor hablará, con frases familiares como “confía en mí”, “espera” y “no temas”. Algunas veces, Dios ignora nuestras quejas y nos dice cosas que no esperamos escuchar.

Tal fue el caso de Gedeón (Jueces 6), quien estaba escondido en el lagar cuando el Ángel del Señor se le apareció. Gedeón preguntó por qué Israel estaba siendo oprimido, por qué el Señor no les había ayudado y por qué esto y por qué aquello. Pero el Ángel del Señor no le respondió sus preguntas sino que ignoró sus quejas y dijo, “Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado yo?”

Dios siempre está hablando, aún cuando es lo que no queremos escuchar. De pronto queremos escuchar una respuesta detallada acerca de cuál trabajo escoger, o con quién casarse, cómo lidiar con un hijo adolescente o cuando entrar en el ministerio y mil cosas más. Así como cuando le dije a mi esposa acerca de una idea de negocios que ella tuvo—sería muy bueno que Dios enviara un ángel con un plan de negocios desde el cielo, listo para implementarse. Pero en lugar de darnos

INTIMIDAD CON DIOS

un manual con instrucciones para cada necesidad, el Espíritu Santo susurra un dulce “confía y espera, quédate quieto y yo voy a actuar”.

Así que mientras aprendes a escuchar, debes aprender a esperar en las promesas de Dios, porque su tiempo es diferente del nuestro. Cuando las cosas parecen que no están funcionando en tu vida, lo más importante es encontrar refugio en el lugar secreto con el Espíritu Santo y esperar a que Él hable.

Una de las tareas del Consolador es declararnos las riquezas de nuestra herencia en Cristo.

Él me honrará, porque recibirá de lo que es mío y os lo dará a conocer. **Juan 16:14**

En su libro, *Soñando con Dios*, Bill Johnson dice acerca de este verso: “Hay una cantidad enorme de recursos transferidos en este verso. Mira: Todo le pertenece al Padre; el Padre le da todo al Hijo; el Hijo nos da todo a nosotros a través del Espíritu Santo, quien transfiere los recursos del cielo a nuestras cuentas a través de la declaración de fe. Es por esto que escuchar a Dios es tan importante. Él transfiere la herencia de Jesús a nuestras cuentas cada vez que Él habla. Cada promesa declarada es una transferencia de recursos celestiales que nos capacita para cumplir el propósito de nuestra comisión.”

Esta conexión entre escuchar a Dios y obtener sus promesas (herencia) se muestra en Isaías 30, cuando Dios

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

le advierte a Israel que no fuera a Egipto y siguiera sus propios planes, en lugar de los planes de Dios. El Señor reprende a Israel por no buscar Su dirección sino seguir creyendo en las riquezas de Egipto. Por esta razón, el pueblo de Israel estaba bajo una maldición, avergonzado, perseguido, caído en desgracia.

“El Señor, el Dios Santo de Israel, dice: “Volved, quedad tranquilos y estaréis a salvo. En la **tranquilidad y la confianza** estará vuestra fuerza.” Pero vosotros no quisisteis, pero el Señor os espera para tener compasión de vosotros; él está ansioso por mostraros su amor, porque el Señor es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que **esperan** en él! Pueblo de Sión, que vives en Jerusalén: ya no llorarás más. El Señor tendrá compasión de ti al oír que gritas pidiendo ayuda; y apenas te oiga, te responderá . Y aunque el Señor te dé el pan del sufrimiento y el agua de la aflicción, él, que es tu maestro, no se esconderá más. Con tus propios ojos le verás. Y si te desvías a la derecha o a la izquierda, oírás una voz detrás de ti, que te dirá : “Por aquí es el camino, id por aquí. **Isaías 30:15, 18-21 (énfasis añadido)**”

Que increíble que aún en el antiguo pacto, Dios le dice a Su pueblo que si ellos le llaman, Él les contestará y escucharán una voz detrás de ellos, diciéndoles por dónde ir. Pero los prerequisites para escuchar Su voz eran descanso, quietud y confianza.

Hoy, la práctica del descanso y la quietud es bien

INTIMIDAD CON DIOS

difícil. Aún cuando estamos de vacaciones o buscamos soledad en un lugar tranquilo, nuestras mentes están sobresaturadas con información que es casi imposible escuchar la voz del Espíritu Santo.

Por esto, Pedro nos exhorta a ser prudentes (1 Pedro 1:13), porque nuestras mentes están tan intoxicadas con un millón de preocupaciones, una tonelada de información que no sirve para nada y miles de voces confusas a nuestro alrededor.

Cuando tú aprendes a callar todas esas voces, aprendes a ser prudente y a enfocarte en Dios, tú vas a escuchar el susurro de la voz de Dios que Elías escuchó cuando estaba escondido en la cueva (1 Reyes 19:12). Elías escuchó el poderoso viento, el terremoto, el fuego, pero él sabía que el Señor no estaba ahí. Cuando el suave susurro llegó, él reconoció la voz del Señor y salió de la cueva.

James Goll dice que, “entre más cerca estamos al Señor, más suave se vuelve Su voz. Entre más aprendamos a escuchar, más fácil se vuelve escucharle hablar”.

Que tan cierto es. Mientras más practico la intimidad con el Espíritu Santo, se ha vuelto más natural escuchar su voz. Yo le pido que todos los días me hable, que necesito escuchar su voz. El silencio sería una muerte lenta. ¡Y estoy feliz que Él siempre habla!

5. DÉJATE ENSEÑAR

Cuando tengas tu comunión diaria con el Espíritu Santo, pídele que te enseñe y revele su personalidad. Eso

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

es lo que yo hice cuando comencé mi jornada con el dulce Espíritu Santo. Cada mañana le decía, “Espíritu Santo, enséñame algo nuevo de ti hoy”.

Un día me llevó a través de la Biblia para mostrarme lo impredecible que puede ser Él. En el libro de Ezequiel, vemos que el Espíritu de Dios agarró al pobre profeta de su cabello y lo levantó por el aire para llevarlo a otro lugar. En el libro de Hechos, vemos al diácono Felipe predicándole al eunuco en el desierto y en un segundo es tele-transportado a Samaria por el Espíritu.

Las lecciones que me ha enseñado son maravillosas. Algo que es muy claro y sin discusión es que Él es el jefe y nosotros no le podemos dictar su comportamiento—de ninguna manera podemos ponernos a decirle qué es lo que tiene que hacer; Él hace las cosas a su manera. También he aprendido que se deleita en la excelencia, la obediencia, la dulzura y la quietud. Pero la lección más radical es que el Espíritu Santo es muy sensible y fácil de contristar, como una tórtola.

El Espíritu Santo es el mejor maestro que puedas tener. Y no necesitas asistir a una clase a cierta hora sino que tienes acceso a Él todo el tiempo. Puesto que las ocupaciones de este mundo nos distraen de su atención, debemos entrenar a nuestra mente y nuestra alma a caminar todo el tiempo percatándose de la presencia del Espíritu Santo. Sólo entonces nos vamos a dejar enseñar.

Debes hacer un esfuerzo consciente para entrar en su presencia durante tu rutina diaria, dejarte guiar, ver a través de los ojos del Espíritu lo que el Padre está

INTIMIDAD CON DIOS

haciendo en cualquier situación determinada. Dirige tu afecto hacia él constantemente para que el Espíritu pueda enseñarte todo lo que Dios tiene para ti.

EL DIOS TRINO

Después de todo este énfasis en la comunión con el Espíritu Santo, la pregunta obvia es, ¿y qué del Padre y de Jesús? ¿No se supone que debemos tener comunión íntima con ellos también?

¡Por supuesto que sí! La belleza de la trinidad divina es que siempre están juntos como uno solo. Jesús dijo que el Espíritu Santo nos iba a revelar las palabras del Hijo y la voluntad del Padre.

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho. **Juan 14:26**

Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que El toma de lo mío y os lo hará saber. **John 16: 13-15**

Mientras Cristo está sentado a la diestra del Padre en el cielo, el Espíritu Santo permanece en la tierra como

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

nuestro consolador y ayudador. Pero puesto que Él es uno con el Padre y el Hijo, el Espíritu no puede dejar de hablar de ellos, revelando su gracia y su amor hacia nosotros, y facilitando nuestra comunión con ellos.

El Espíritu Santo es como un buen amigo que te lleva a su casa y te presenta a su familia. Cuando entras en tu closet de oración vas a ver que muy pronto el Espíritu Santo te llevará a lo que algunos llaman “encuentros delante del trono”. Ya sea en una visión o simplemente experimentando profundamente el peso de la gloria de Dios sobre ti, el Padre y el Hijo se encontrarán contigo en el lugar secreto. Tu mismo espíritu se acercará al trono de Dios y contemplará la belleza de su majestad.

Recuerda que el Espíritu Santo es la promesa del Padre para todos los que creen en y reciben a Jesucristo. El Padre y el Hijo vienen a vivir en nosotros a través del Espíritu Santo—así que estar en comunión con el Espíritu es estar en comunión con el Dios trino.

De hecho, la Biblia enseña que el Espíritu ora al Padre por nosotros.

Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles; y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque El intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. **Romanos 8: 26-27**

INTIMIDAD CON DIOS

Puesto que el Espíritu Santo escudriña nuestro corazón y sabe lo que necesitamos (nuestra debilidad), Él se encargará de cada detalle en nuestras vidas. En tiempos de soledad y rechazo, nos sanará con una revelación del amor del Padre, empujándonos dócilmente hacia Dios, para que caigamos en el abrazo de nuestro Padre celestial. “Ven,” te dice el Espíritu, “y mira qué tan profundo es su amor por ti.” En medio de las pruebas y dificultades, el Espíritu te mostrará al Cordero de Dios que fue sacrificado, cargando tu pecado, y que por lo tanto conoce muy bien tu dolor y por lo que estás pasando. “Deja tu carga a los pies de la cruz,” dice el Espíritu Santo.

A medida que creces en intimidad con Dios, tus experiencias con el Dios trino serán más profundas y más significativas. No hay fin para lo que el Ser más creativo en el universo te puede enseñar y revelar. Una de las visiones más hermosas que he tenido es una donde yo estaba jugando con Jesús—no como un niño sino como un adulto totalmente enamorado de su Rey y Salvador. En esta visión que se desarrollaba como una serie de escenas proyectadas en mi mente, me vi a mi mismo forcejeando con Jesús, jugando baloncesto, riéndonos a carcajadas y charlando, mientras compartíamos una botella de agua en una tarde calurosa. En la última escena, nos acostamos en el pasto a mirar las estrellas hasta que me quedé dormido a su lado. Cuando desperté, Él ya no estaba allí, pero su paz y su amor llenaban mi corazón—no sólo en la visión sino en el mundo físico.

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

De eso se trata la intimidad espiritual, una verdadera amistad con Dios.

Ahora es tu turno. Ve a Coherederos.com y suscríbete al boletín mensual para *Guerreros de Oración*. Visita nuestra página de Facebook y únete a otros en el cuerpo de Cristo: www.facebook.com/coherederos

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Tienes una convicción profunda (no sólo intelectual) de que Dios es bueno? ¿Cómo se refleja esta convicción en tu relación con tu Padre Celestial?
2. ¿Qué cambios o rutinas puedes implementar HOY para pasar de la simple comunión con el Espíritu a una verdadera intimidad?
3. ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste la voz del Espíritu? ¿Qué puedes hacer para escucharlo más a menudo?

PARA PONER EN ACCIÓN

Toma la decisión de aprender lo más que puedas acerca del Espíritu Santo. Lee el libro de Hechos de los Apóstoles y toma nota de todas las cosas que el Espíritu hacía y cómo se manifestaba. Pídele que te revele su personalidad todos los días.

ACERCA DE COHEREDEROS

COHEREDEROS ES UN MINISTERIO que existe para enseñar y entrenar a los creyentes cómo reclamar su herencia en Cristo para que puedan vivir llenos del poder de Dios, ejercitando autoridad divina, caminando en el fruto del Espíritu, y cumpliendo sus llamados específicos en el cuerpo de Cristo.

Coherederos fue fundado por los esposos Diego y Diana Pineda, pastores de la iglesia *Catch The Fire* en Medellín, Colombia (www.ctfmedellin.com).

Diego Pineda nació y se crió en Medellín, donde comenzó a estudiar la Biblia a los 11 años. En su iglesia local sirvió como músico, líder de jóvenes y luego como director de un ministerio de apologética (Planeta Joven) que alcanzó a miles de personas en Latino América y España. En el 2009, Diego sintió el llamado de Dios a una vida de oración más íntima y profunda. Luego de un año de una maravillosa jornada diaria con el Espíritu Santo, Diego fue bendecido con un entendimiento fresco del amor de Dios y el poder sobrenatural disponible para cada creyente. Su mensaje de vida es la intimidad con Dios y nuestra identidad como hijos del Padre celestial.

Diana Pineda es una evangelista llena del fuego del Espíritu Santo. Nació en Bucaramanga, pero ha vivido en cuatro países diferentes siguiendo el llamado de Dios

LA LLAVE DE NUESTRA HERENCIA

para su vida. Conoció a Jesús mientras buscaba seguir una carrera en relaciones internacionales, quien transformó su vida totalmente y le dio un nuevo propósito. Su mensaje de vida es el amor del Padre y la sanidad.

INVITACIÓN MINISTERIAL

Para invitar a Diego y/o Diana Pineda a tu evento o iglesia, por favor [complete el formulario en este enlace](#) o escribenos a info@coherederos.com

Puedes escoger entre uno de nuestros eventos más populares o hacer una invitación abierta (sin tema preestablecido) para predicar y ministrar en su iglesia. Estos son algunos eventos que ofrecemos:

ESCUELA INTERNACIONAL DE MINISTERIO PARA LÍDERES

Esta escuela está dirigida a pastores, líderes y personas con un corazón por el ministerio y el avivamiento. La escuela dura una semana y ha sido diseñada para entrenar, equipar y ministrar a aquellos que tienen un deseo de ir a niveles más profundos con Dios.

La semana de enseñanzas (5 días) también te ayudará a remover obstáculos que pueden afectar tu relación con Dios y reducir la efectividad de tu llamado ministerial. En esta semana apren-

INTIMIDAD CON DIOS

derás cómo escuchar la voz de Dios, saber que tu corazón está seguro en el amor incondicional del Padre, ser libre de heridas y opresión y aprender cómo ministrar efectivamente con el poder del Espíritu Santo y la unción de Jesucristo. Esta escuela será un oasis donde el Señor va a restaurar, renovar y refrescar tu espíritu y tu alma, al sumergirte en la dulce presencia del amor del Padre. Vas a ser fortalecido y avivado en pasión y visión para cumplir el llamado de Dios en tu vida. También aprenderás las claves para tener un ministerio exitoso a largo plazo.

ESCUELA DE INTIMIDAD CON DIOS

Hemos sido llamados a tener una relación íntima con nuestro creador y no hay nada más importante que podamos hacer. En esta escuela aprenderás cómo escuchar la voz de Dios y a llevar tu tiempo de oración y estudio de la Biblia a un nuevo nivel.

Sesiones

1. Una sola cosa: desarrollando una pasión por la intimidad con Dios
2. Escuchando la voz de Dios
3. Inmersión en el Espíritu
4. Orar-leer la Palabra
5. Oración en el Espíritu

TALLER PARA PAREJAS: 5 SECRETOS PARA TENER UN MATRIMONIO DELICIOSO

Como pastores y consejeros, muchas parejas nos han preguntado cómo mejorar su comunicación y cómo superar los conflictos cotidianos. Por eso decidimos hacer este curso, con la información y los principios bíblicos que nos hubiera gustado saber antes de casarnos.

Sesiones

1. Cómo tener un matrimonio “hasta que la muerte los separe”
2. Cómo identificar los pensamientos que hacen al otro un mal cónyuge
3. Cómo hacer que tu pasado no afecte tu matrimonio
4. Cómo terminar una pelea en 30 segundos o menos
5. Cómo ser el comunicador que tu cónyuge siempre soñó

TAMBIÉN PUEDES ASISTIR A los eventos que realizamos en nuestra sede en Medellín, Colombia. [El calendario lo puedes ver en este enlace.](#)